

En cuanto a su situación dentro de la fotografía sevillana, Luis Ortiz Lara en las "Actas del I Congreso de la historia de la fotografía española". Sevilla. 1986, incluye a Díaz Custodio dentro de la generación de 1890, por tanto, queda inserto en el trío fundamental de retratistas sevillanos por Rodríguez Téllez y José Castellano Grandellá

"A diferencia con Rodríguez Téllez, que asimila la elegancia del retrato francés aplicada a la sociedad sevillana, Díaz Custodio nos ofrecerá su incopiable personalidad en el retrato, afirmación que respalda Kaulak con sus palabras: fue un maestro en el retrato a contraluz, que nadie cultivó hasta entonces, con la gran elegancia que él lo hizo.

Con la luz natural, apantallando y cuidando con exquisitez la pose, rompe los moldes de Rodríguez Téllez, trabajando tanto en interior como exterior a diferencia de éste.

Modela la ropa con "su luz y sombra", adelantándose a lo que más tarde sería un refinamiento genuinamente sevillano en José Castellano, utilizando los aderezos propios nuestros: los encajes, abanicos, y todo con un frescor y genialidad sorprendentes. Para conseguir su fin, a veces no tendrá inconveniente en emplear los medios pictóricos como el carbón y el platino".



Claustro del Convento de la Merced



EL GENIO DE LA LUZ

Fotografías de Juan N. Díaz Custodio

(1893 – 1912)



*Exposición en el Museo Histórico Municipal
de Écija*

del 1 al 16 de octubre de 2016

Comisario: Julio Arturo Cerdá Pugnaire



Autorretrato de Juan Nepomuceno Díaz Custodio

Juan N. Díaz Custodio nace en Écija el 12 de abril de 1875 en una familia de acomodados industriales y propietarios de fincas rústicas.

Terminados los estudios de primaria, en el Colegio San Luis Gonzaga de los Jesuitas, del Puerto de Santa María, se traslada a Granada para cursar estudios de Derecho, en el Colegio Seminario de Teólogos y Juristas del Sacromonte, carrera que no ejercería nunca, y que compagina con la de Física.

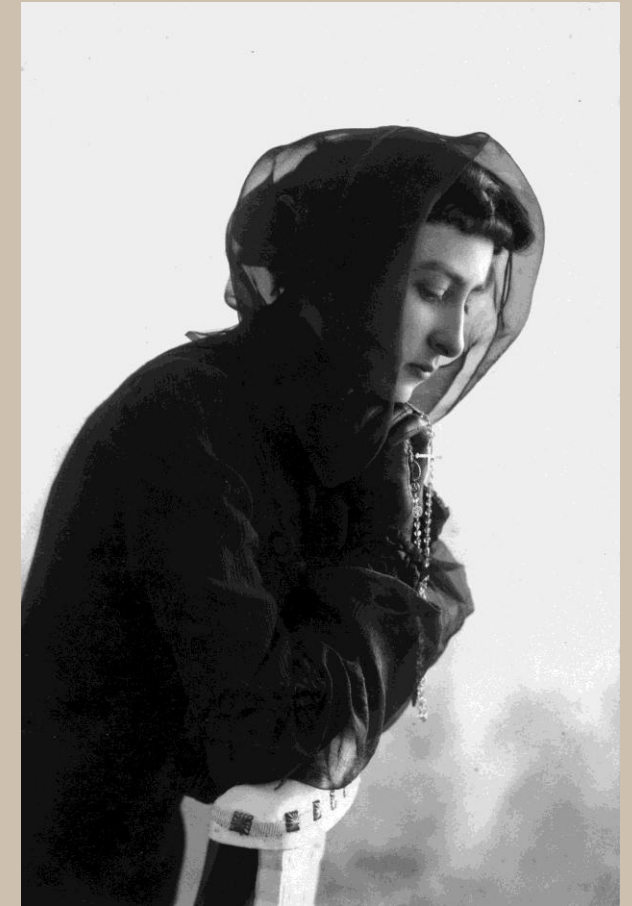
Durante su estancia en el Sacromonte realizó numerosas fotografías que representan una variedad de temas y estilos distintos como el reportaje, la fotografía arquitectónica, el retrato, una de una merienda con varios significados, otras de un finísimo humor, etc. destacando en todas el genio de Díaz Custodio.



Composición de Juan N. Díaz Custodio aprovechando la visita de su madre y de su hermana Teresa al Colegio del Sacromonte

En su adolescencia dominó de forma inusual la técnica del contraluz, lo que para cualquier fotógrafo era un reto, consiguiendo dar bellísimos detalles en las sombras, ribeteadas de perfiles luminosos que son la admiración de la crítica de la época. Muy elocuentes son los comentarios que le dedica D. Antonio Cánovas del Castillo “Kaulak” en la revista *La Fotografía*, de la que era el Director, refiriéndose a las fotografías presentadas para el primer concurso fotográfico que realiza la revista en junio de 1903:

El Sr. D. Juan N. Díaz Custodio, de Écija, tuvo dos votos para el Diploma de Honor, y, como era natural, ganó, por aclamación, la primera medalla de oro. Cuanto ha enviado es bueno; pero tiene dos retratos, uno de una muchacha de perfil, rezando, con la cara medio tapada por un velo negro, y otro á contraluz, al sol, de una simpática joven defendiéndose del sol con el abanico, que resultan monumentales. ¡Vaya un tío (permitasenos el insulto) colocando, iluminando y dando exposición justa!... A mí me entusiasman los dos, pero el contraluz me propongo plagiarlo en cuanto pueda. ¡Qué bonitísimo efecto!...



Medalla de oro en el primer Concurso de “La Fotografía”

Miguel Ángel Yáñez en su libro “Retratistas y fotógrafos. Breve historia de la fotografía sevillana”:

Díaz Custodio es sin duda alguna el más importante de todos los retratistas de la escuela sevillana, tanto que con él puede hablarse de la existencia de la misma y que comenzó con Godínez y Rodríguez Téllez. Esta escuela se caracterizará por las luces y, sobre todo, por el gusto exquisito, sui generis y particular, en el tratamiento del ropaje. La finura, la elegancia, las luces, los volúmenes de los ropajes serán, de ahora en adelante, con Díaz Custodio, las características más importantes de la escuela sevillana.